Papá tiene su plan, de lo contrario no interrumpiría la pesca á estas horas. Recoge tu sedal y vámonos.

Cómo el pastor Boller fué más tarde el desgraciado Pen

Estaban ya á sotavento de la goleta, cuando llamaron su atención los gritos é imprecaciones de Pen que se hallaba á media milla distante de ellos. El hombrecito se inclinaba ya hacía delante ya hacía atrás, desplegando una energía enorme; pero á cada una de sus maniobras su doris daba una media vuelta y volvía sobre su cuerda.

«Debemos ir en su auxilio, porque si no va á echar raíces allí, dijo Dan riendo.

—Que sucede?

—Que su ánora se ha agarrado. Ha perdido ya dos y la próxima vez que le vuelva á suceder, papá le dará á guisa de ánora una gran piedra, «Kelleg» como decimos nosotros. Toda la flotilla sabe lo que esto significa y se burlaría terriblemente de él. Pen no podría llevar una «Kelleg» en su doris, como no podría un perro llevar un caldero en su cola. Es una verdadera sensitiva!..... Y bien, Pen, otra vez! Vamos, ponte tranquilo y deja caer la cuerda á plomo.

—No se mueve, dijo el hombrecito sofocado, no se mueve y lo he intentado ya todo».

Dan se inclinó por encima la borda ocultando una sonrisa, dió dos ó tres sacudidas á la cuerda y, sin más esfuerzos, el ánora subió al momento.

«Iza, Pen, dijo riendo, ó vas á dejarla cojer de nuevo.

Le dejaron contemplando con sus grandes ojos azules y trágicos la pequeña ánora cubierta de hierbas marinas, mientras extremaba sus demostraciones de gratitud.

«A propósito, Harvey, ahora que pienso en ello, dijo Dan cuando estuvieron algo lejos, debo prevenirte. Pen no está muy bien de la cabeza. No es peligroso; pero en fin, no hay que fiar en su juicio. Es una especie de loco, de idiota inofensivo, comprendes? He aquí lo que sucedió. Pen era en otro tiempo un pescador moravo. Se llamaba Jacobo Boller, y vivía con su mujer y cuatro hijos en un lugar de Pensilvania. Un día llevó toda su familia á un meeting, un meeting al aire libre, probablemente en Johnstown.

Precisamente la noche en que Pen y los suyos estaban en el hotel, el dique de Johnstown se rompió, te acuerdas? La ciudad sufrió una inunda-